

www.elprogreso.es

Teléfono de suscripciones: 982 298 128

EL PROGRESO



EDITA: EL PROGRESO DE LUGO, S.L. Depósito Legal LU-2-1958. Franqueo concertado 27-3.

SEDE	DIRECCIÓN	TELÉFONO	E-MAIL
Redacción, Administración y Publicidad:	Ribadeo, 5. 27002 LUGO. Apartado 5.	Centralita: 982 298 100	redaccion@elprogreso.es
Centro Impresión O Ceao	Parcelas 24 y 25, calle A. 27003 Lugo.	982 209 267	
Delegación Ribeira Sacra - Monforte	C/ Galicia, 8-10 2º I. 27400 Monforte	982 403 400	monforte@elprogreso.es
Delegación Terra Chá - Vilalba	C/ Galicia, 34-36 Ent. I. 27800 Vilalba	982 511 516	vilalba@elprogreso.es
Delegación A Mariña - Burela	Curros Enríquez, 2-4. 27880 Burela	982 585 911	burela@elprogreso.es
Delegación Sarria	Diego Pazos, 3, Ent. 27600 Sarria	982 530 203	sarria@elprogreso.es



Objetos colocables

Qué hacer con las muchachas casaderas, según la hemeroteca

MARÍA PIÑEIRO



EL PORTALÓN

EN UN EJEMPLAR de este diario de 1922 leo un artículo de Leonor de Olózaga titulado 'Las muchachas casaderas'. Ahí voy como polilla a la luz. La autora habla de esos momentos tristes en la vida de una mujer 'de espíritu delicado' cuando las amigas de su madre entienden que ha llegado el momento de que se case y entra entonces en la categoría de 'objetos colocables'.

Es un artículo confuso, seguramente no para la época, pero sí para ser leído ahora en el siglo XXI, cuando esperas que vaya por un camino y resulta ir por otro. Parece que va a hacer una crítica rotunda y lo que viene a decir es que las chicas simples, efectivamente, harán bien en casarse pronto. Si no lo hacen, augura Leonor, entrarán en una espiral de desesperación, intentando ennoviarse con cualquiera que se les ponga a tiro, que a su vez se verán espantados por su insistencia.

Los hombres que reciben sus devociones las tratarán de 'coquetas y loquillas'. Loquillas tiene de nuevo un efecto indeseado. Quiere Leonor advertirte a ti, mujer, para que no te conviertas en 'solterona avinagrada' pero un siglo ha pasado con sus avances reales y aparentes, con su certeza del aburrimiento suburbano, con su conocimiento y autoconocimiento, con tantas luchas y fracasos

que loquilla, más que evitación, produce aspiración. Ojalá loquilla, la verdad.

Al final Leonor reconoce que las chicas que «nacen con espíritus más complicados», crecen «con ideas de independencia» y solo piensan en el matrimonio accidentalmente, si acaso se cruzan con un tipo que realmente las enamora, son las que lo pasan verdaderamente mal con todas esas insinuaciones de sus madres y las amigas de sus madres.

Vengo del futuro, Leonor, a decirte una obviedad, una evidencia que se tarda en aprender pero que resulta muy útil para moverse por la vida en el siglo que sea. A la gente le gusta hacer lo que la da la gana. A todo el mundo. Y ahí radica la dificultad de todo esto, en que tu hacer lo que te da la gana choca con mi hacer lo que me da la gana y nunca acabamos cumpliendo nuestro propósito del todo, si acaso acercándonos y a menudo negociándolo, rebajándolo, puliéndolo y achicándolo.

Aunque el artículo va bajo el epígrafe 'Crónicas femeninas' yo lo colocaría bajo el de 'Libre albedrío' y, de ninguna manera, separaría los espíritus simples de los complejos. Solo existen los segundos, Leonor. Somos todos un lío.

Leo 'Vidas paralelas' y encuentro el quid de la cuestión en su análisis de un matrimonio que vivió cien años antes que Leonor. Habla Phyllis Rose de Charles Dickens y Catherine Hogarth y concluye que los hombres ambiciosos se casan jóvenes, pero lo de las mujeres es otro cantar. «Matrimonio y carrera, familia y trabajo, que tan a menudo tiran de las mujeres en direccio-

nes opuestas, para un hombre se refuerzan mutuamente. Dickens es buena muestra de ello». Ahí lo tienes, Leonor. Charles venga a escribir éxito tras éxito, centrádimo, y Catherine a solucionarle la crianza y la intendencia. En este punto me gustaría recordar una vez más mi aportación favorita y mil veces repetida sobre el

papel de las mujeres de escritores: a Vargas Llosa su mujer le preparaba la maleta.

No queda claro el objetivo del artículo de Leonor. Pongamos que es advertir a las madres y a sus amigas que decir a una moza cosas como «a ver si pescas un buen novio» o animarlas a «sacar partido de tu belleza» pueden hacerla al hacerse evidente que la toman solo por «hermosa mercancía». Eso lo decía Olózaga hace un siglo, así que imagino que la noticia es que, por increíble que parezca, se siga diciendo.



MARCOS RODRÍGUEZ



LA ÚLTIMA BAZA

Solo fruto del azar

LA VIDA empieza con una carrera en la que no gana el más rápido. El premio no es para el más veloz, sino para el más afortunado. Ni un episodio de Los Simpsons arranca así. Leo en una revista de esas que merecen toda la credibilidad que el espermatozoide que fecunda al óvulo no es el primero en llegar; ni el segundo, ni el tercero... Al parecer, el óvulo tiene una membrana que hay que perforar y de eso se ocupan unos cuantos millones de espermatozoides hasta que, en medio del pelotón, aparece uno que se encuentra la puerta abierta y da origen a una vida; como el delantero al que le cae la pelota a un metro de la línea después de varios rechaces. ¿Somos solo fruto del azar?, se preguntaba Siniestro Total allá por los 80. Desde siempre pensé que la respuesta es sí, pero ahora lo tengo más claro. Que el origen de todo no esté en el espermatozoide más rápido, sino en uno del montón, en uno que pasaba por allí en el momento justo, sirve para entender un poco mejor de qué va esto de la vida. De algo parecido a la suerte. Solo nos queda esperar que la pelota no bote en el montículo de hierba y se estrelle en el poste. Tal vez teniendo esto presente estemos más cerca de saber quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.

BUS DO VIÑO CATAS E MARIDAXES
ROMÁNICO E PATRIMONIO
OBRADOIROS INFANTÍS
RUTAS PARA CAMIÑAR E NAVEGAR

Tlfn: +34 698 167 991
www.rutadelvinoribeirasacra.org

Primavera de
Portas Abertas na

Ruta do
Viño da
Ribeira Sacra